

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

De cuándo y cómo se hará la paz

Ni Csernin, ni la misma Austria-Hungría con su famosa nota a las naciones beligerantes y neutrales propugnando una conferencia con propósitos pacifistas, han conseguido «traer la paz a la oraja» (dispensen el siml) a Clemenceau y Lloyd George, ni Wilson con su humanitaria (para sí) visión de la guerra, ha tenido eco en el avisado y honrado pueblo alemán, regido prósperamente del modo más democrático y, sobre todo, con espíritu más elevado de justicia que el país donde el *Reichstag* está consagrado por sentencias de tribunales y nada necesitado, por ende, de enseñanzas que pudiendo dar, no necesita recibir.

La paz que pueda y debió venir por la mediación del Pontífice en hombre del amor a Dios y al prójimo, aceptada en principio por los centrales y rechazada hasta burlescamente por los aliados, hubiera sido la paz buena, la paz santa, la calmante de odios y la restauradora de una voluntad general examinada al bien común.

Lo que hay ya que esperar no es la paz, sino la de la fuerza, la que impondrán los hechos con su fuerza aplastante de todo razonamiento, de toda palabrería vana; otra, no.

Y esos hechos están diciendo claramente que Alemania no ha tenido elementos bastantes para llevar su avance al punto de expulsar de Francia a ingleses, norteamericanos y demás auxiliares y que ha tenido necesidad de replegarse a la línea fortificada que le sirvió de base para emprenderlo; es verdad; pero, también que, en esa línea fortificada y establecida en tierra francesa donde con una mitad es de los efectivos propios, ha sabido mantenerse contra todos sus enemigos, es (fácil) que se rompan el orbeo de ellos al tratar de romperla y seguro que de no haberlo en breve, Alemania con sus aliadas antiguas, con la gran Rusia y los Estados Unidos de la misma desmembrados y con Rumanía, por añadidura, interesadas todas con mantener la independencia y la hegemonía tradicional de Europa en el mundo, volverán a Francia, colonia inglesa y Norte americana, hoy, su principal de nación europea y hermana.

La guerra actual que, como todas las grandes guerras de la Humanidad, tuvo su origen en Oriente, tuvo su punto culminante de victoria en la paz de Brest-Litov; la organización de Rusia, transformada radicalmente y sufriendo las consecuencias irremediables de momento de una transformación súbita de esa naturaleza, ha tenido y continúa ocupada la mitad de los ejércitos alemán y austriaco ayudándole a su reconstitución, cuando ésta surja y, caminando va para ello a pasos agigantados, por cada norteamericano invasor de Europa, habrá cien europeos dispuestos a mantener nuestra hegemonía en la línea de Hindenburg o donde sea preciso.

Y entre la paz que el odio inspira a los aliados y la que Alemania desea, hay la diferencia que leyendo cualquier texto de Lloyd George y de Clemenceau, resulta comparado con lo siguiente del discurso pronunciado recientemente en Stuttgart por el viceranciller de Alemania.

Dice así:
«Para formarse una idea de una futura paz debe uno desprenderse de las vías ya inservibles de nuestro carácter histórico. Si se pudiera considerar esta guerra mundial sólo como una guerra de tiempos pasados, se haría la paz futura según las recetas con las cuales se terminaban las antiguas guerras. Pero, ¿puede aceptar el hombre que razone el hecho que esta formidable lucha en la cual toma parte casi todo el mundo, podrá ser terminada con una paz como se hacía antes? ¿Puede uno creer que la Humanidad, después de estos sacrificios en hombres y en daños, se contentará con una especie de armisticio para algunas docenas de años? Ya la idea de lo mucho que tardarán los pueblos hasta ser bajo el punto de vista económico, cultural y también moral lo que eran antes, excluye semejante posibilidad.
Las paces venideras, no las firmarán los gobiernos solos, sino en el estrecho acuerdo con todo el pueblo, pero para el pueblo, lo principal de la paz no consiste en la conquista de hombres, territorios, bienes y honores, lo que él quiere es una paz eterna. Él evitará todo lo que pueda encender una nueva guerra y acogerá con satisfacción todo lo que sea apto para impedirlo. Por esta razón no habrá una paz de conquista. Si la conquista está excluida por ambas partes resulta con la necesidad también la reconstitución del estado territorial de antes de la guerra. Todo esto es posible sin más ni más, excepto en nuestro Oriente.»

La salud pública

Continúa alarmando grandemente la atención el número de casos que se registran de la enfermedad reinante.

No se trata ahora como en la pasada invasión de la enfermedad denominada «El Soldado de Nápoles» que se presentó con carácter benigno y casi no se registraron defunciones.

Por desgracia, la epidemia que se ha extendido en nuestra ciudad, y como se viene presentando en muchas poblaciones de España es contagiosa y son muchos los casos que en un corto espacio de tiempo fallecen los atacados.

En la población militar es en donde más se ha desarrollado esa epidemia que aunque los médicos no la han calificado aún se asemeja al tifus exantemático o tífico, pero debido a las acertadas disposiciones de los jefes de los batallones y del personal facultativo las sales son desinfectadas continuamente así como las ropas de los enfermos y esto ha dado lugar a que la enfermedad vaya decreciendo.

No podemos decir lo mismo del señor Alcalde, el cual viene demostrando una pasividad que no tiene nombre ante la epidemia que se va enseñoreando por la población y ocasionando buen número de víctimas.

El primer deber de nuestra autoridad local es velar por la salud pública y esto no pasa en Cartagena, pues ni se visitan las viviendas que carecen por completo de ventilación y otras condiciones higiénicas, ni se ha procedido en tiempo oportuno a la monda de los cuartos del armajal, ni se obliga a los médicos que pasan el parte diario de los enfermos de dicha epidemia para proceder inmediatamente a evitar la propagación.

Siguiendo así, Dios no lo quiere, estamos expuestos a que esa grave enfermedad cause gran número de defunciones en esta.

¿Y quien será el culpable?

De Sociedad

Los que viajan

Marchó a Barcelona el comerciante de esta plaza don Antonio Mora.

—Para la Corte ha marchado hoy acompañado de su esposa el ingeniero don Modesto Rubio.

—De Murcia, donde ha pasado una temporada regresó nuestro compañero en la prensa don Germán Gimeno.

—Regresó de Albacete acompañado de su esposa nuestro amigo el capitán de Infantería de Marina don Martín Navalón.

Notas varias

En los exámenes para practicantes celebrados en Murcia ha obtenido plaza el joven estudiante cartagenero don Manuel Gómez García.

—En atento B. L. M. nos comunicó don Pedro L. Blaya y Varórcel haberse posesionado del cargo de Depositario Especial de Hacienda en esta ciudad.

Agradezco el recuerdo deseándole toda clase de prosperidades en su nuevo destino al par que nos ponemos a su disposición para todo cuanto le podamos ser útil.

La renombrada lampara



tiene en venta:

Juan Soler e hijo, Aire, 32 CARTAGENA

H ANIVERSARIO
EL SEÑOR

Don Ricardo Sptorno y Bienert

falleció en esta ciudad
el día 20 de Septiembre de 1918

R. I. P.

En sufragio de su alma se celebrarán los siguientes cultos el viernes 20 del corriente. En la Iglesia de la Caridad, la Hora Santa y Misas de 10 a 11; en la capilla de la Virgen de las Angustias de la Iglesia de San Bartolomé de Murcia Misas de 9 a 12, cada media hora, y una Misa a las 8 en la Iglesia de Pueblo Nuevo (Madrid).

Su viuda, hijos, nietos y demás familia ruegan a sus amigos le encomienden a Dios en sus oraciones.

Los Excmos. e Ilmos. Sres. Nuncio Apostólico de S. S., Excmos. Cardenales Arzobispos de Toledo y Valladolid, Arzobispo de Tarragona y Obispos de Cartagena, Seo de Urgel y Sigüenza, han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

CRONICA DE LA GUERRA

A pesar del éxito alcanzado por los americanos en el campo de St. Mihiel; que tan caudoso ha sido, sigue y seguirá siendo, por los telegramas, agencias y periódicos aliados y aliados filios, nosotros no acabamos de convencernos de las excelencias del ejército de Sershing, y fiamos poco en su eficiencia. Una golondrina no hace verano, y lo ocurrido en Saint Mihiel no es suficiente para llevarnos al convencimiento, con tanta más razón cuanto que en esa reparación ya expresada por los alemanes, éstos lograron la evacuación del sector sin que esos americanos molestaran los movimientos. El parte oficial alemán es terminante. Dice así:

«En espera de dicho ataque, preparamos los movimientos que tendían a evacuar el sector de dicho arco en sus dos tangentes. A consecuencia de esto «no libramos un combate decisivo», limitándonos a llevar a cabo los movimientos preconcebidos. El enemigo no logró impedir dichos movimientos.»

No hay pues motivo para tanta balumba de fuegos artificiales en loor de las tropas americanas que en último término no han realizado ninguna hazaña heroica, puesto que han tomado fácilmente lo que no han querido sus enemigos defenderlas, sino muy debilmente. Y no somos nosotros solos quienes pensamos así. El coronel Egil, conocido crítico militar de las «Noticias de Basilea, cuya autoridad es reconocida, escribe lo siguiente:

«Estoy convencido de que es imposible a los americanos crear, antes de que termine la guerra, un ejército disponible para las ofensivas gran estilo y para la guerra de movimiento. En Francia habrá millones de reclutas y de soldados americanos, pero no un ejército americano.»

Y la «Victoire» de París, comentando ese juicio, añade:
«No es el solo el que así piensa: hay oficiales franceses de alta categoría que tienen la opinión del gran estratega suizo; un sentimiento de reserva, bien natural, impide nombrarlos.»

No tenemos pues que añadir nosotros comentario alguno y ya verán nuestros lectores como los hechos vendrán a darnos la razón, cuando se piense serenamente y se le despoje de la histeria, con que pretende vestirse el entusiasmo positivo y el interés del momento. Por de pronto toda la actividad de los americanos después de la ocupación de Saint Mihiel, se reduce hasta ahora a pequeños ataques que han sido rechazados, así todos por el fuego de la artillería. Las nuevas líneas no se han comunicado ni variado en la situación adaptada después del repliegue de Saint Mihiel.

Algo más serio e importante que todo eso fue el ataque lanzado por los franceses, contra las posiciones del ejército de Von Carlowitz, entre el Ailette y el Aisne. Larga preparación de artillería precedió al ataque del día 14, contra la altura situada al Este de Vauxillon, la cual hacía días que venía siendo tenazmente disputada y por fin conservada por los alemanes, no sin haber perdido en varios puntos a la lucha, cuerpo a cuerpo. Solamente al Este de Laffaux, logró el enemigo empujar a los alemanes hasta Allamant, que conservan en su poder. Han logrado pues, los franceses un pequeño avance, en avances de menos de un kilómetro.

Otro ataque francés tuvo lugar al Sur del Aisne, entre Devillon y Romain, el cual también fue sangrientamente rechazado. Aquí parece que quiera comenzar a dibujarse una nueva mancha francesa con tendencias al desenvolvimiento de Lion.

En suma, la impresión que hasta ahora puede llegarse es la de que los alemanes se contentarán tenazmente en sus nuevas líneas. Algo de esto se teme en Inglaterra ante la perspectiva de pasar un invierno más en la vastada región del Somme, y estos temores han tenido ya eco en la prensa inglesa.

Fortaleza.

Hace cuarenta años

SEPTIEMBRE 19 Jueves 1878

Noticias publicadas por «El Eco de Cartagena» en tal día como hoy.

Esta mañana ha contraído matrimonio en la Antigua Iglesia Catedral de este Obispado, nuestro querido amigo el doctor en derecho don José Vidal Blanco, con la bellísima señorita doña Constanza Doglio.

Los austriacos han batido a los insurrectos de Herzegovina cerca de Goritza.

El periódico «El Daily Telegraph» asegura que la Puerta acepta las últimas proposiciones de Austria sobre el convenio austro-turco.

JUNTA
de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

53

Ella, no volverá

(IMITACION A BECQUER)

Volverán los colores del estío con su fulgor las mieses a dorar, y otra vez las espigas ya maduras al suelo mirarán.
Volverán los clavetes perfumados, su cerrado capullo desplegar y del tiesto en que viven prisioneros presto se cortarán.
Volverá del arroyo entre las piedras el arrullo suavísimo a sonar y los pájaros cogidos en sus nidos alegres cantarán.
Volverán las libélulas alegres entre sauces floridos a volar, y del sol a los rayos resfulgentes sus alas brillarán.
Y volverán las ramas casi secas sabias, botones y hojas a ostentar y la semilla de las muertas flores de nuevo crecerá.
Volverán en el triste cementerio de mi aldea, las rosas a brotar y sobre el mármol de una helada tumba desojadas caerán.
Y volverán las cosas que están yertas con el calor su vida a recobrar pero mi madre... ¡pobre madre mía! ¡ella no volverá!

Delia Tella

PRIMERA COMUNION

J. CASAU FOTOGRAFO

Franciscos saldrán sus niños retratados en esta acreditada casa.

Un artístico retrato y tres magníficas postales a Ptas.

Calle de S. 3 (antico Cañón)

Política local

Para su inserción nos remiten la siguiente nota de la reunión celebrada ayer por los ediles conservadores.

«Reunida la minoría conservadora bajo la presidencia de su jefe el señor Maestro y con la asistencia de los Diputados señores Moreno, Espín y Tapia, y luego de discurrir minuciosamente sobre los últimos conflictos municipales, relacionados con el problema administrativo local se acordó unánimemente la urgente necesidad de intensificar la acción fiscalizadora y de saneamiento público que realiza esta minoría con la más activa y decidida cooperación de todas las fuerzas sociales y políticas del núcleo conservador.

Este, por la autorizada representación de su jefe, se manifestó altamente satisfecho de su organismo municipal, en su honrada y brillosa resistencia a los torpes errores de una mayoría con la que no puede mantener otro vínculo que el de una energía y razonada oposición en tanto persista en sus atentados a la paz y al bienestar de Cartagena.

Justificado el momentáneo retraimiento de la minoría por la ausencia del jefe, con ocasión de violentos sucesos que habían de determinar decisivas normas políticas de aquella alta dirección dimanadas, y trazada la ruta definitiva y acorde en defensa de los intereses generales y en cumplimiento de sagrados deberes de ciudadanía, la minoría conservadora proseguirá su actuación municipal confortada por las ciertas y patrióticas inspiraciones de su querido jefe asistida con el concurso de sus entusiastas correligionarios, estimulada con la valerosa y espontánea solidaridad de los elementos liberales e independentistas, que integran el Ayuntamiento, y firmemente esperanzada en la realización de sus nobles ideales de engrandecimiento local.»